

INFORME DE LA 4ª CAMPAÑA DE PROSPECCIONES SUBACUÁTICAS EN LA COSTA DE ALMERÍA. CARTA ARQUEOLÓGICA SUBACUÁTICA DE LA PROVINCIA DE ALMERÍA

JUAN BLANQUEZ PEREZ
LOURDES ROLDAN GOMEZ

La 4ª Campaña de Prospecciones Subacuáticas en la costa de Almería se ha desarrollado a lo largo del mes de Agosto, participando en la misma Licenciados en Prehistoria y Arqueología por la Universidad Autónoma de Madrid, en posesión del Título de Buceador de 2ª (Deportivo); un estudiante de la especialidad con igual titulación deportiva y un Monitor de buceo, profesor de la Universidad del País Vasco. Todos ellos compusieron junto con nosotros un equipo de once miembros buceadores a los que se sumaron un técnico de apoyo en tierra y un segundo equipo de dibujantes. Todos ellos totalizaron un total de 16 miembros.

Los trabajos de la pasada Campaña se estructuraron, intencionadamente, en una doble dirección. Por un lado, el citado equipo de mar desarrolló su tarea en la zona del Permiso: entre Aguadulce y Adra. Concretamente, entre la Torre de San Telmo al este de la playa de Aguadulce y la Torre de la Alcazaba, en el límite provincial de Granada. Paralelamente, otro equipo que denominamos de tierra desarrolló su tarea en el Museo de Almería. Dibujó los materiales de procedencia subacuática depositados en los fondos. Los resultados de una y otra tarea es lo que a continuación pasamos a detallar.

TAREAS DE MAR

Dentro del recorrido que venimos haciendo a lo largo de la costa de Almería, en un sentido S-N, este año nos correspondió entre Aguadulce y Adra (términos municipales de Dalías, Berja y Adra). Comprende a las cartas marinas 45.B. "De Cabo Sacratif a Cabo de Gata" (E. 1/175.000), que incluye todo el área, así como los números 355 y 356, de menor escala. También aconsejamos para su seguimiento la consulta de las Cartas para Navegación Deportiva "Costa del Sol, de la Ensenada de Málaga a Golfo de Almería", en particular la Hoja nº D. 306. Corresponde de Punta de la Rábita a Punta del Sabinal y que, si bien no abarca toda la zona de trabajo, tiene la ventaja de su reducida escala (E. 1/50.000) y completa relación de puertos y embarcaderos. Además, su elaboración se remonta a 1982 con la consiguiente ventaja en cuanto a su actualización.

Para el normal desarrollo de los trabajos de mar hemos podido disponer de la planta baja del Club Deportivo de Roquetas de Mar.

FOTO I.- Vista parcial del Laboratorio de trabajo instalado en la planta baja del Club Deportivo de Roquetas de Mar.



Allí establecimos un laboratorio provisional para los posibles materiales arqueológicos de las prospecciones y guardamos los materiales técnicos imprescindibles en los Trabajos Subacuáticos: compresor; botellas de buceo, trajes, cabullería; trajes de neopreno, etc. Queremos aquí hacer constar la desinteresada colaboración de este Club Deportivo al facilitarnos este espacio habida cuenta que al contrario que en años anteriores, no centralizamos el trabajo en los hangares del Museo de Almería destinados a tal fin. Lo alejado de la zona seleccionada para este año, en particular a partir de Guardias Viejas, así lo hacía aconsejable.

Los materiales técnicos de que dispusimos a lo largo del trabajo procedían del Museo de Almería y del Centro Nacional de Investigaciones Arqueológicas Subacuáticas de Cartagena (M. Cultura), ésta última también subvencionó los trabajos. El correspondiente permiso de prospección había sido expedido por la Junta de Andalucía, a través de su Consejería de Cultura.

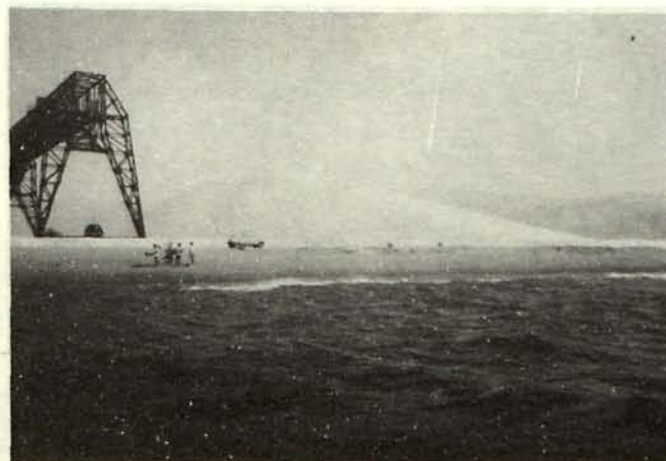
La relación de los puntos en donde se han realizado inmersiones estuvo en directa relación con aquellos puntos de los que el Museo de Almería tenía materiales depositados (hallazgos casuales, requisas de la Guardia Civil, excavaciones clandestinas, etc.) o noticias de apariciones más o menos casuales: Playa de Aguadulce; Roquetas; Playa de los Percheles; Punta Entinas; Pecio Gandolfo; Guardias Viejas y Adra. Paralelamente también se prospectaría en Almería-Punta Entina dada, como veremos, la importancia de la zona.

Los puntos en que hemos ido trabajando han seguido una orientación Este-Oeste pero los diferentes estados de la Mar y los vientos dominantes (levante-poniente) nos han obligado frecuentemente a alterarlo y, en ocasiones, a no poder terminar aspectos puntuales. Para una más rápida lectura de los trabajos hemos optado por una ordenación geográfica de los mismos, al margen de los días en que se ha trabajado. Así se explica lo inacabado de algunos de ellos seguidos, a continuación, de otros sí terminados.

A. Salinas de Roquetas de mar-Aguadulce

Las noticias de que disponíamos eran la aparición aislada de fragmentos anfóricos de diversa tipología, siendo el más frecuente la Dressel 14. Paralelamente, había que valorar la información aporta-

FOTO II.- Vista general de las Salinas de Roquetas.



da por los estudios del yacimiento romano de Turaniana, ubicada entre la Salina propiamente dicha y la zona del Palmeral, aproximadamente frente al Cuartel de Los Bajos, (en la actualidad abandonado). La tradición popular habló siempre de un posible "puerto", o fondeadero que podríamos poner en relación con el asentamiento romano. En el Derrotero de Las Costas de España en el Mediterráneo, de Vicente Tofiño de San Miguel, encontramos una mención significativa: "Al N. 20º E. distancia 2 1/4 millas del dicho castillo, está la torre de los Bajos con 2 cañones. Tiene este nombre por unas piedras que le salen delante debajo del agua inmediatas a tierra, haciendo la figura de un puentezuelo...".

-Se prospectó junto a la zona de la salina tomando como eje rector al embarcadero actual. Los trabajos se acometieron mediante planeadores y torpedos, por parejas. Se delimitó un rectángulo teórico, de 125 mts. de lado, paralelo a la costa y convenientemente boyado. Mediante torpeditos se recorrieron calles teóricas perpendiculares a la costa, desde la costa 4 ms., hasta los 2 mts., cercana ya a la orilla. Los fondos son de alga corta y abundantes calvas de arena. El desnivel es mínimo, de ahí la poca profundidad alcanzada aun a pesar de un alejamiento de unos 400-450 mts. de la costa.

La visibilidad se pierde conforme se prospecta hacia la costa debido a la escasa profundidad y a la, cada vez mayor, presencia de arenas. A la altura del actual embarcadero y con un calado no mayor de 1'70 ms. la visibilidad, aun sin vientos de levante, es casi nula.

Se observó una falta total de materiales arqueológicos. Únicamente, resaltar la existencia de un ancla moderna, aislada, que se fotografió y una segunda más, con eslabones de su cadena, que en la actualidad se utiliza como muerto de una de las dos grandes boyas asociadas al fondeadero de la salina y su lógica explotación industrial.

Hacia el NE del muelle, a unos 160 ms. del rectángulo aislado y en un fondo de 2'5ms., entre abundante poseidonia, se documentó un amontonamiento de pseudo-tambores. Quizás lastre de barcos actuales de piedra; fueron fotografiados y medidos. Se reconoció con detalle toda la zona del entorno (prospección radial), no apareciendo ningún resto de interés.

-En la zona del palmera, al oeste de la playa de Aguadulce, en su extremo, se repitió la misma mecánica de trabajo aumentando al rectángulo a 200 metros. El fondo aquí es ostensiblemente diferente. Mar adentro al fondo aquí es de arena fina que sufrirá, posiblemente, fuertes alteraciones a tenor de marejadas o vientos fuertes del levante. Por el contrario, a unos 100-125 ms. de la costa y paralela a ella encontramos un marcado escalón en roca (formación geológica). Configura una pseudo-presa a posibles materiales arrastrados por corrientes. Encima de la barrera la profundidad es mínima, no llega a cubrir. Se prospectó con detenimiento al lado correspondiente al mar abierto. La ausencia de materiales arqueológicos es total, tanto en el rectángulo acotado, como en la barrera natural.

-El pasillo dejado entre ambas zonas estudiadas fue prospectada en un primer momento mediante planeadores.

Se recorrieron calles teóricas, paralelas a la costa, partiendo de una cota de 1'5 ms. hasta los 6 ms. de profundidad. Son fondos limpios, con algo de arena y abundante poseidonia. Se localizó un naufragio actual que no se fotografió. Ausencia de material arqueológico.

Dadas las características del fondo se optó por dar un salto a la cota 11 ms. Se reconoció una única calle en la que se encontraron fragmentos cerámicos de un posible cántaro medieval y restos de otros dos más.

El temporal del levante a finales de agosto ha impedido una prospección detenida frente al yacimiento de Turaniana. En la próxima campaña (1988) esperamos documentar los posibles restos conservados de su embarcadero natural.

B. Zona de Punta Entinas

Es, a tenor de la bibliografía tradicional, una de las áreas más interesantes de la provincia de Almería. Al margen de la existencia a pocos metros de la punta del conocido pecio Gandolfo, la propia configuración de la costa y sus fondos convierten al lugar en un punto de máximo interés.

La intención de los trabajos en este área atendían a una doble intencionalidad. Por un lado, la prospección detallada de todo el entorno de Punta Entinas, por otro, localizar y estudiar -en la medida de lo posible- pecio Gandolfo, del que hasta el presente apenas teníamos información publicada.

Tomando como eje Punta Entina establecimos un primer rectángulo de 50 ms. de largo, paralelo a la costa (hacia el Este). Las cotas de profundidad oscilaba entre los 2'5 ms. -lado cercano a la orilla- y los 6-7 ms. mar adentro. Dentro del mismo se marcaron con boyas de diferente color calles ideales a los 12, 25 y 37 mts. De este modo y mediante torpedos se prospectó detalladamente todo el área. Esta operación se realizó tres veces consecutivas, trasladando el rectángulo, hacia el Este y una cuarta más pero al Oeste del eje de Punta Entina. Así pues, fueron 200 ms. los prospectados. A su vez esta operación se repitió retrocediendo mar adentro otros 200 mts. Por todo ello el área prospectada resultante fue la de un gran rectángulo de 200x400 ms.

La visibilidad de los fondos es en general buena a excepción de cuando soplan fuertes vientos de poniente. Los fondos son de arena, algo de poseidonia y roca. Hacia el sur (mar adentro) predominan los fondos de arena, aumenta la profundidad y la visibilidad mejora ostensiblemente. La casi nula pendiente del fondo obliga a un alejamiento considerable de la costa para llegar a la cota de los 15 ms. (aprox. 3.000 ms.). La separación que siempre se mantuvo, en relación con la orilla, osciló entre los 400-500 ms. pues la utilización de esta parte de la costa como playa de recreo la convierte en una franja totalmente expoliada.

FOTO III.- Material documentado en los bajos de la Salina, (pseudotambores).



FOTO IV.- Antiguo Faro de Punta de Sabinal, cercano a la Torre de Cerrillos.

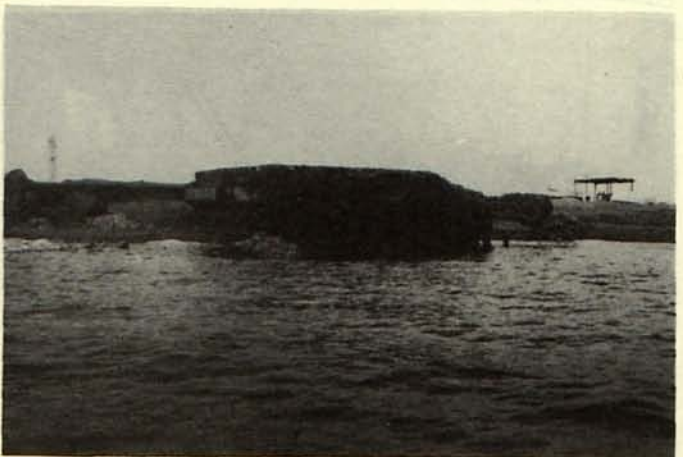




FOTO V.- Vista general de Punta Entinas. Zona de rompientes de la punta, junto a Pecio Gandolfo.

FOTO VI.- Cuadernas del posible Pecio Gandolfo (zona A).

La ausencia de material arqueológico fue total en las 2 primeras áreas. La única excepción fueron 2 bocas de ánfora romana (fotografiadas y recogidas) aisladas de contexto y rodadas; cota de profundidad 5 ms.

El cuarto cuadrante, al oeste de Punta Entina, supone un cambio significativo del fondo. Grandes calvas de arena rodeadas de bancos de poseidonias alternan con salientes marcados de la roca natural que aflora configurando escalones naturales que habrán dificultado desde siempre la navegación en la zona. El material arqueológico aparece ya de manera frecuente, aunque muy rodado y con una tipología no muy variada, casi en su totalidad anfórico romano. Aparece siempre acumulado en las hondonadas de arena y enganchado en las zonas de roca aflorada. Entre las poseidonias es característico la ausencia de material arqueológico. Ello no implica, ni mucho menos que no lo encierre bajo sus raíces. De hecho, como más adelante veremos, las algas poseidonias sellan las zonas arqueológicas de Punta Entinas. El material de superficie más significativo, mucho de él sin apenas concrecciones y por tanto procedente de recientes remociones clandestinas, fue debidamente fotografiado in situ y sacado para depositarlo en el Museo de Almería.

Paralelamente, se prospectó con planeadores al Oeste de Punta Entinas hasta un máximo de milla y media hasta la cota de 9-10 ms., alejándonos de la costa. Los fondos se uniformizan, combinando arenas y piedras y faltando, por completo, material arqueológico.

Igual metodología se siguió para la prospección al Este de la Punta. Aquí los fondos son de arena y roca. Se revisaron hasta la cota 17 ms. Destacamos, únicamente, la existencia de un ancla de 3 puntas propia de embarcaciones del siglo pasado (2'5 ms. de longitud y cota de profundidad 17 ms.). Fue fotografiada pero no se dibujó al no considerarlo necesario. La ausencia de material arqueológico es la



FOTO VII.- Restos anfóricos romanos *in situ* de Pecio Gandolfo (zona B).

FOTO VIII.- Vista general de la Bahía de Guardias Viejas. Ensenada.

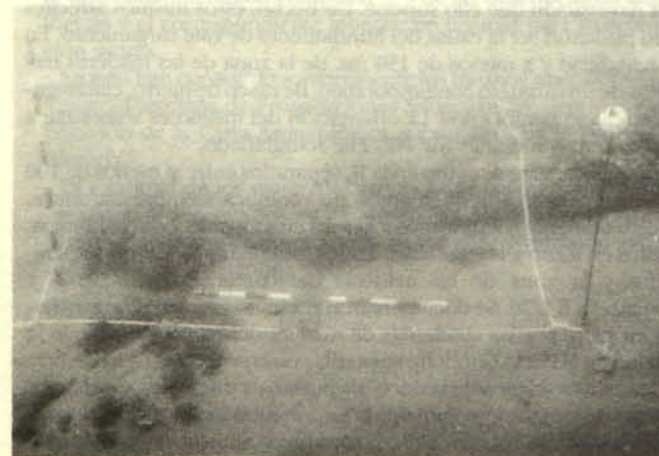


tónica característica. Ello se debe, bajo nuestro punto de vista, a las corrientes -fuertes en este punto- y a los fondos de arena que pueden haber tapado material arqueológico de peso notable. Lógicamente, un posible cargamento aquí hundido, entre las cotas 14-20 ms., habrá sido rápidamente desplazado hacia la propia punta.

C. Pecio Gandolfo

Al Oeste de Punta Entina y con unos fondos medios de 2'5 ms., a

FOTO IX.- Cuadrícula del cepo romano. (Guardias Viejas).



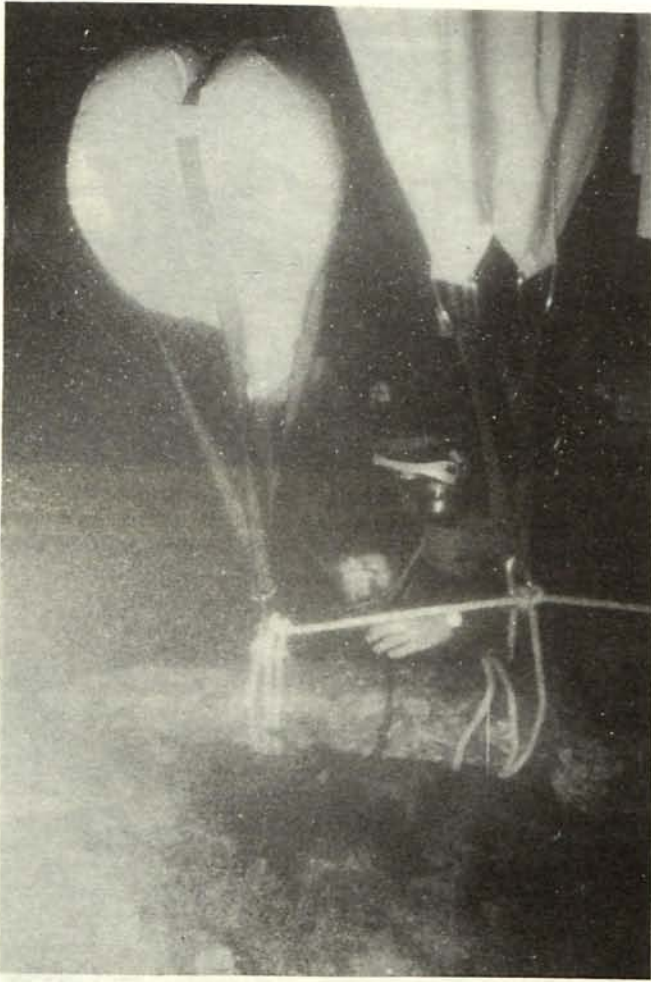


FOTO X.- Detalle del izado del cepo. (Guardias Viejas).

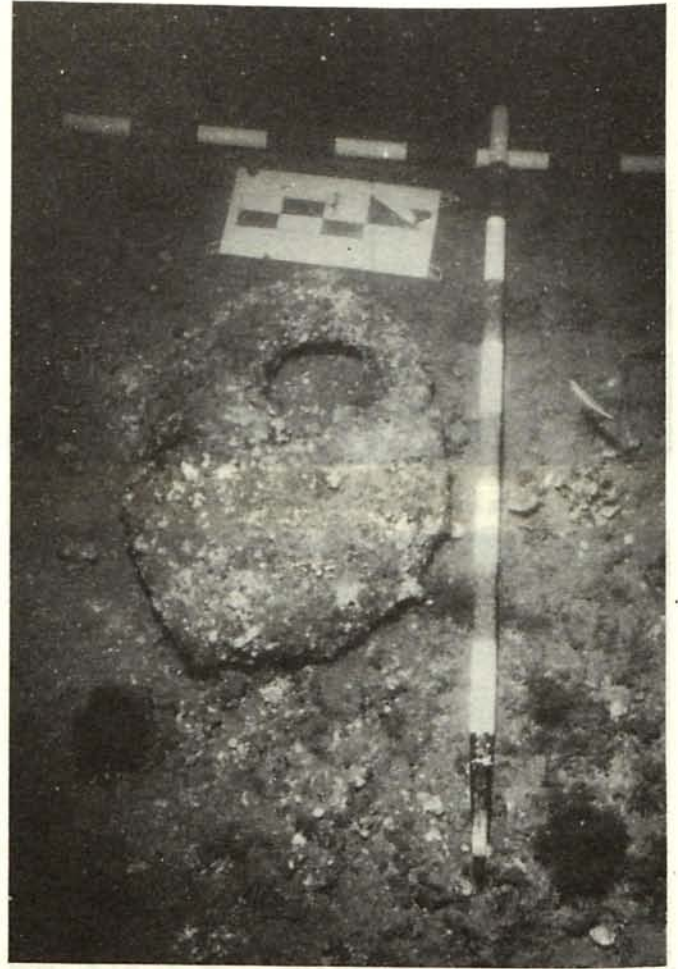


FOTO XI.- Ancla de piedra. (Guardias Viejas).

unos 250 de la costa, se encuentra una amplia zona de máxima abundancia de material anfórico romano. Al igual que en el resto de la zona la ausencia de concreciones en muchas de sus piezas apunta hacia recientes labores de clandestinos. La presencia de dos zonas diferenciadas -dos grandes calvas ligeramente rehundidas- con cuadernas nos permite suponer que nos encontremos ante los restos de la obra muerta del posible pecio Gandolfo. A efectos de estudio de los materiales las denominamos zona A y B.

Los fondos combinan poseidonia y arena. Los materiales arqueológicos se disponen, preferentemente, en zonas rehundidas, con arena, en las que indudablemente se les ha desposeído de su capa de algas, en ocasiones no hace más de uno o dos años.

Acercándonos hacia la Punta hay una elevación repentina de la zona que reduce la profundidad a menos de 1'5 ms., con los peligros a la navegación que ello supone. De hecho, éstos mismos arrecifes bien pudieron ser la causa del hundimiento de este cargamento. En la actualidad y a menos de 150 ms. de la zona de las maderas hay restos de un carguero contemporáneo, de casco de hierro, claramente estrellado contra ellos. La orientación del mismo es semejante a las cuadernas romanas SW-NE. Fue fotografiado.

Tanto en la zona A, como en la B, separados entre sí menos de 100 ms., hay numerosos fragmentos de cerámica siempre anfóricos. Unos totalmente solidificados a la roca circundante y otros, limpios, sueltos en torno a las maderas. Todos los conjuntos fueron fotografiados y la zona de las maderas debidamente cuadrículada y dibujadas a E 1/20. Se documentaron cerámicas romanas enganchadas en parte por las cuadernas de madera del barco, por lo que la asociación al Pecio Gandolfo se perfila como probable. La existencia de los pecios -clavos de bronce- dispuestos a distancias regulares a lo largo de los tablones aumenta la importancia de los restos, por sus posibilidades de estudio. Toda la zona fue exhaustivamente fotogra-

fiada. En la zona B, de iguales características, apareció también una pesa de pescador, completa, perteneciente a las artes actuales de pesca.

La posibilidad de establecer una secuencia estratigráfica de la zona, gracias a la prospección por parejas, de una amplia área en torno a ambos puntos (200 mts. alrededor del punto A y B); el descubrimiento en las dos zonas de restos de madera con suficiente entidad; la existencia entre las cuadernas y clavados en ella de significativos restos de metal o la documentación de material anfórico, in situ en torno a ellas convierte a la zona en una de las de mayor importancia de toda la provincia de Almería. La documentación obtenida en este prospección subacuática, junto con el estudio de los materiales de este mismo pecio depositados en los fondos del Museo de Almería, permitirá acometer un estudio completo de tan conocido yacimiento.

Teníamos pensado recoger muestras significativas de las distintas maderas de las dos zonas, así como de las zonas con clavos para su estudio dentro del convenio establecido con el Dpto. de Arqueología del ICOREBIC. Por desgracia, el temporal de levante levantado a finales del mes de Agosto lo ha impedido. Esperamos acometerlo en la próxima campaña. Con los resultados de estos análisis conoceremos el tipo de maderas empleadas y áreas de origen; así como realizar las necesarias metalografías -no destructivas- de los clavos de bronce para, a través de su composición y proporciones afirmar un mejor conocimiento de las características de la nave.

D. Area de Almerimar

Se prospectó toda la zona con planeadores con la intención de documentar un área del que ninguna noticia se tenía, así como

observar las posibles alteraciones provocadas por la construcción del puerto deportivo de Almerimar.

La zona estudiada comprende desde la misma bocana del puerto hasta las cercanías de Punta Entinas. Se planeó en la cota 6, 8 y 12 ms. en calles teóricas paralelas a la costa. La ausencia de material arqueológico fue total.

Los fondos son de fango y arena, con sectores de alga corta según nos aproximamos hacia la punta. De hecho, en la mitad Este del área prospectada, el fango desaparece y los fondos son ya más limpios empezando a aparecer roca propia de la geología de la zona (pseudostingas).

Dos calles perpendiculares a las anteriores, convergentes hacia la Punta, (de la cota 14 ms. a la de 4 ms.), ratifican lo apuntado con anterioridad: mayor abundancia de rocas (barreras) que se levantan sobre el fondo más de un metro. Fueron reconocidas con especial detenimiento dado su mayor interés. De hecho, pescadores de la zona apuntaron que en ese mismo lugar habrá aparecido un cepo (peso aproximado 80 Kg.) del que no ha sido posible averiguar su paradero.

Con los trabajos realizados quedó confirmada la alteración profunda producida en todo el área del puerto de Almerimar. Acumulación arenas y fango que habrán tapado cualquier resto significativo.

E. Guardias Viejas

Los primeros trabajos estuvieron encaminados a reconocer la zona y localizar, con precisión, el área llamada "Culo de Perro" que por sus características lo hacían presumiblemente más interesante.

Los fondos medios de Guardias Viejas oscila entre 7, 15 y 26 metros, según nos aproximamos por Balerna (NW); y 5, 8 y 19, una vez pasado la Punta de los Baños. De hecho Culo de Perro son elevaciones puntuales que provocan una fuerte subida en muy estrecho tramo: de 18 a 4 ms. Todo ello convierte a la zona en peligrosa, con fáciles naufragios y, sobre todo, acumulando como barrera material traído de arrastre por los vientos de Poniente.

La ensenada de Guardias Viejas, delimitada entre la Punta y Piedra del Moro y Punta de Baños, tiene fondos de arena con escaso calado, pero a cubierto de los vientos de poniente. No se prospectó con detenimiento dada la frecuencia de bañistas en este pequeño fondeadero, lo que imposibilita la existencia de restos arqueológicos de interés.

Se prospectó con planeadores la zona comprendida entre el Caserío de los Baños y la Punta del mismo nombre. En ella los fondos son poco profundos, oscilando entre los 3 y 9 metros de profundidad (límites prospectados). Hay ausencia total de material arqueológico; fondos de grandes calvas de arena y piedra -lajas propias del lugar y alga corta-. Este tipo de fondos se repite por toda la ensenada.

Las zonas más elevadas, prolongación natural de la Piedra del Moro, se reconoció con torpeditos, configurando un área de 250 m² delimitada mediante boyas. Los fondos son de arena y piedras. Las cotas de trabajo fueron entre 6 y 3 mts., en función al desplazamiento hacia la bahía (Salinas de Guardias Viejas).

Con posteridad a estas primeras tareas de reconocimiento de la zona se inició una nueva prospección, más detallada, con planeadores. La orientación de las calles era NE-SW, es decir, perpendiculares a la línea ideal de la costa de Balerna prolongada hacia Punta y Piedra del Moro y Culo de Perro. Se recorrieron hasta un total de 6 calles partiendo de la cota de 12 metros y marchando mar adentro, hasta la cota máxima de 21 ms.

Se observó una clara diferenciación entre las calles cercanas a Culo de Perro y Punta del Moro y las más al SE. Las primeras hacia la cota de 19 metros presentaban fondos rocosos y, por ende, muy interesantes. Por el contrario, los más extremos eran de arena con ausencia de roca.

La evolución del fondo en el primero de los casos sería como sigue:

en primer lugar (14/16 ms.) hay fondos de arena, nada significativos; luego comienzan a aparecer piedras sueltas, cada vez más abundantes, junto con alga poseidonia; por último (19-25 ms.) roca abundante. Será en estas calles más cercanas a la costa y a esta última profundidad donde se documentaron materiales arqueológicos. En concreto un ancla de piedra, con su perforación perforada y un cepo de plomo.

Ambos materiales fueron debidamente fotografiados; prospectados sus alrededores por parejas y, mediante círculos concéntricos se testimonió la ausencia de contexto arqueológico. Fueron rescatados y en la actualidad se encuentran depositados en el Museo de Almería.

Los últimos trabajos realizados en la zona de Guardias Viejas consistieron en la prospección por parejas (cotas 17 y 21 metros y rumbo S-SW) del área paralela a la alineación de Piedra del Moro y Culo de Perro. Aparecieron restos anfóricos rodados pertenecientes a tipologías púnicas. Por su importancia, al no tenerse noticia de restos de esta cultura en este punto se pensó estructurar una prospección más a fondo de esta tercera área. Desgraciadamente la finalidad del periodo de trabajos de mar lo ha impedido, se piensa continuar en la próxima campaña.

F. Adra

Los únicos trabajos llevados a cabo en esta área han sido de reconocimiento superficial de la zona, desde la desembocadura del río Adra, hasta La Alcazaba, lindando con la provincia de Granada.

Hemos realizado, eso sí, una primera catalogación de las numerosas ánforas existentes en pseudocolecciones privadas, frecuentes en esta localidad, que testimonian la importancia arqueológica del puerto abderitano. Hasta el momento han sido documentadas más de una docena de ánforas completas, todas ellas romanas y tipología variada.

G. Otros

Paralelamente y coordinándolo con las inmersiones hemos documentado todas las torres-vigía comprendidas en la zona de trabajo. Su relación con el tráfico marítimo creemos es incuestionable y su catalogación quedará incluida a manera de apéndice, en la publicación de la carta.

TRABAJOS EN EL MUSEO DE ALMERÍA

Como puntualmente está apuntado en las solicitudes del permiso, la Carta Arqueológica Subacuática de la Provincia de Almería engloba en su estudio todos aquellos materiales de procedencia subacuática depositados en el Museo. Por ello, durante la pasada campaña, cuatro dibujantes titulados por la Escuela de Artes Aplicadas a la Restauración han estado dibujando bajo nuestra dirección la totalidad de los mismos. Esta labor ha sido prácticamente finalizada quedando completar 1/3 de las descripciones arqueológicas y el correspondiente montaje en láminas para su reproducción a tinta.

En esto han consistido someramente los trabajos realizados en esta Tercera Campaña de Prospecciones Subacuáticas, dentro de la elaboración de la Carta Arqueológica Subacuática de la Provincia de Almería.

La totalidad de los materiales arqueológicos obtenidos en ella se encuentran depositados en el Museo de Almería. A lo largo del invierno pensamos continuar con su estudio, avanzando así, en la redacción de la Memoria definitiva.